

# **FOSA COMÚN**

**Miguel Marcotrigiano L.**



**NSB**



# **FOSA COMÚN**

**Miguel Marcotrigiano L.**



NSB

© Fosa Común  
© Miguel Marcotrigiano  
© 2016 Negro Sobre blanco

Primera Edición: 2016

Director y Editor General NSB: Richard Sabogal  
Gerente de producción: Damaris Perdomo

Portada: Aranesvid López

Depósito Legal: lf25220168001895  
ISBN: 978-980-424-027-0

Impreso en Venezuela por: Fundación Negro  
Sobre Blanco Grupo Editorial

[www.negrosobreblanco.com.ve](http://www.negrosobreblanco.com.ve)  
[negrosobreblanco2010@gmail.com](mailto:negrosobreblanco2010@gmail.com)

Derechos Reservados

Reservados todos los derechos.  
Queda prohibido reproducir parte alguna de esta  
publicación, sea cual sea el medio empleado,  
sin el permiso del autor o editor.

## **PREFACIO PRESCINDIBLE**

¿Yace la voz en la tumba de un escritor? ¿Sus lectores reposamos junto a ellos? ¿Las palabras son de ellos o siempre nos pertenecieron? Estas voces no son mías, no forman parte de mí, sin embargo me han acompañado a lo largo del viaje.

Soy un convencido de que no somos solo lo que acumulamos con la experiencia que calificamos “de vida”, sino de que también los hechos y las palabras colectadas mediante la lectura de los otros van conformando esto que, a falta de mejor término, podemos denominar nuestro ser. Por tanto no somos solo nosotros, sino también parte de los demás. Somos el otro que leemos

y un día, paradójicamente, formaremos parte de este museo que vamos siendo.

En 1995 se publicó un libro mío titulado *Dípticos. Ejercicios para enfrentar las vivencias propias a los signos de los otros* (Caracas, Ediciones de La casa de Asterión). En este trabajo me propuse ver qué podía escribirse desde mí, reflejado en los otros. Estos otros eran una serie de poetas venezolanos que formaban parte de mis lecturas recurrentes. En la *Coda* citaba al poeta brasileño Armino Trevisan, quien ha afirmado que se puede “componer por solidaridad”, dejando que los signos de los otros nos despierten a la palabra propia. Al decodificar al otro (aunque nunca he estado seguro de que este verbo antipático pueda aplicarse absolutamente en el caso de la poesía), nos revelamos a nosotros mismos. Nos leemos. Y de esto saben mucho los

semiólogos. La poesía escrita por el otro se hace, entonces, eco que resuena en la vivencia propia. Luego, en 2011, el Taller Editorial El pez soluble se aventuró en la publicación de mi trabajo *Orfandades*, conjunto de voces huérfanas que escuchaba a diario porque abría las compuertas de los libros de poetas universales, y de creadores de otras especies, por los que he sentido especial atracción. El vínculo que nos une a lo que nos gusta –la razón de este, quiero decir– nunca es conocido en su totalidad, ni siquiera por nosotros mismos. Por eso las voces permanecen “huérfanas” en cierto sentido. Este libro que tienes en tus manos forma parte de aquel último, o viceversa. Todos los poemas de *Orfandades* están incorporados en este trabajo.

Por último, un par de advertencias: también he sido desde siempre un defensor de que todo lo que llega al papel forma parte del maravilloso mundo de la ficción –inclusive si el referente es tan cercano a nosotros que arrancarlo sería casi tan imposible o, por lo menos, doloroso, como separar nuestra piel del resto de nuestro cuerpo y continuar viviendo como si nada hubiese ocurrido—. Así que algunos episodios expuestos en estos poemas son de invención deliberada y no creo que hayan ocurrido en la vida de los escritores de quienes tomo prestadas sus voces y su devenir. Acaso sean también invenciones de ellos mismos y nosotros hemos caído en la trampa de una vivencia ficticia, pero al fin y al cabo vivida. La otra advertencia es que, a pesar de creer firmemente en que los poemas deben defenderse sin explicaciones ni pistas dejadas adrede en



el camino, ha sido insistencia de algunos lectores del original el que deje una señal mínima. Saco, pues, del anonimato que supone el simple nombre de pila de la voz que encabeza cada poema, dejando en el índice el contaminado nombre con el que fue conocido en su vida literaria.

Un último aviso tiene que ver con mi intención: he tratado de ser absolutamente honesto y para nada deben verse estos escritos como meros ejercicios. En ellos está canalizada la misma energía que apuesto en los poemas que no se ofrecen bajo el juego del enmascaramiento. Después de todo, detrás de la máscara se encuentra el hombre... y sus circunstancias.

**Miguel Marcotrigiano L.**

**Caracas, 2016**



*Verse, Fame and Beauty are intense indeed,  
But Death intenser – Death is Life´s high  
meed.<sup>1</sup>*

John Keats (1795-1821)

---

<sup>1</sup> ...versos, fama y belleza son sin duda intensos, / pero más intensa es la muerte, la alta recompensa de la vida.



## **Carlos**

Más allá de las verjas del viejo cementerio  
no es Cerbero quien ladra

este can (negro, claro está)  
se toma en serio su trabajo

muestra los dientes  
pero al rato depone su actitud  
y se marcha por el estrecho camino  
viendo a un lado y otro las hileras de  
lápidas  
como para asegurarse de que todo sigue  
en orden  
de que cada quien reposa en su santo  
lugar

*Ha llegado el tiempo en que no es una  
ventaja morir*

Esta sensación de absurdo salta de la  
piedra al papel  
se viste caliginosamente en otra escritura

Cada trazo encuentra el dibujo de la letra  
precisa

Escribir el poema es como cincelar la  
piedra  
un acto conmovedor  
buscar la memoria cada vez que el dorso  
de la mano  
retire lo sobrante  
la arenilla que no permite observar el  
mundo

Surge entonces la frase  
la cita  
el verso definitivo

*Ha llegado el tiempo en que vivir es una  
orden*

En qué estaría pensando  
en qué pienso ahora que descanso  
en lo alto de la colina  
cuando los ladridos  
suenan ya lejanos  
como en otro tiempo

## **Gottfried**

Sé que este libro que escribo  
me lanzará a la riesgosa fama del  
escándalo  
tal y como ocurrió con Charles o con  
Gustav

(uno de ellos susurra en alguna de estas  
páginas)

Pero no es la gloria lo que persigo  
sino algo más sutil

ver el rostro de la eternidad  
la vida allí donde se oculta  
vecina a la nada

Hallar el alma en la punta del bisturí  
es intentar abarcar el segundo exacto



en que el día se torna noche –o  
viceversa–

Salpican con la gota de sangre  
la melancolía la maldad el desengaño

el afilado cuchillo de la palabra  
graba esta oscuridad

Todo lo que Oswald expresó en su  
*Decadencia*  
se resume en estas vísceras  
que dibujan el mapa a ninguna parte  
en esta mesa de disección

La maldad el desengaño la melancolía  
riman entre sí  
y tejen la sabiduría resignada  
en metros ondulados e infinitos

Un año fui expulsado de la Cámara de  
escritores

y al siguiente vino la prohibición de  
escribir

La guerra primera se llevó a mis  
hermanos

la segunda a mi esposa  
pero el dolor no es sufrimiento  
en quien yace en esta mesa

Escribo y hago mi autopsia

*Todo se ha consumado*

El desengaño la melancolía la maldad  
se deslizan lentamente en el crepúsculo  
de la palabra

## Wystan

Que todo sea silencio  
nada de músicas tristes ni letras  
melancólicas  
que se aplaque la voz del anciano  
profesor en Oxford

en Viena el silencio del bosque es  
imposible  
por más que apriete los párpados

silencio es pues una palabra difícil

que no redoblen los tambores  
ni ladren los perros

Han talado los árboles  
y no he escuchado ni el ritmo del hacha ni  
la sierra  
ni el estruendo al caer

se han detenido los relojes  
como rogaba

no cruje la tapa del féretro  
al cerrarse

Detrás del parabrisas del Volkswagen  
un rostro con mil arrugas  
observa a unos pequeños que juegan en  
el parque

ni ellos ni la del rostro sospechan  
de quien los escribe

Todo esto en silencio  
sin sonido de fondo  
no hay banda sonora

Enterrado a la sombra de la pequeña y  
blanca iglesia  
bajo la lápida escondida entre la hierba

una lámpara alumbra  
este palimpsesto de la vida

el quejumbroso enigma del poema

## **Charles**

Conozco cada calle de París  
cada casa

puedo recorrer su maqueta  
con los ojos cerrados

puedo entrar en cada bar y tomar una  
cerveza  
o posar el ajenjo en mis labios

Sé que el refinamiento profundo de los  
parisinos  
reside en un conocimiento detallado de la  
brevedad de la vida

Joseph me enseñó mis primeras letras  
y Jacques la rigurosidad del abandono

Honoré    Théodore    Gérard    Charles  
Agustin

mis ilustres compañeros de armas

Sarah y Jeanne

mis fieles rumores murmullos y sordinas

jamás nadie retozó con una carroña como  
lo hicieron ellas

Hoy que es nunca

los convoco

*Todo es nada*

*excepto la Muerte*

*No os fatiguéis*

*vosotros*

*los vivos*

Sólo Ella

la fundadora de la Oniromancia

es capaz de explicar los versos

Ella  
que camina de mi brazo  
por estos bulevares

que recita cada flor  
como si fuese el débil lamento  
oculto bajo esta tumba  
en la que me he detenido a descansar

A mis pies  
esta sombra  
*el oscuro enemigo que nos roe el corazón*

Bebo de su boca  
cada palabra  
dulce licor que proviene del Leteo



## Jorge Francisco Isidoro

*¿Quién serás esta noche en el  
oscuro  
sueño, del otro lado del muro?*

J.L.B.

La noche en que ocurrió  
yo tenía la familiar y a la vez extraña  
sensación  
de que podía morir nunca

Supongo que  
más o menos  
esto ocurre a todos

La muerte es tan solo una palabra  
—grande si se quiere—  
pero a fin de cuentas no es más que eso  
una palabra

algo que pasa a otros

Yo estaba de viaje  
y entonces pensé en que quizás  
había ocurrido hace tanto tiempo  
que ya se había trocado en olvido

De alguna manera  
habitaba la oscuridad  
y ni las lecturas hechas por los amigos  
eran capaces de traer la luz de los hechos

A veces jugaba en mis pensamientos  
con que al leer un periódico  
en alguna terraza  
me toparía con la nota necrológica que  
anunciaría mi deceso

Ha mucho tiempo desde aquella noche  
cuando me sorprendí pasando la vista  
por los renglones de un libro  
y tardé en comprender que no había  
recuperado la visión

sino que vivía la segunda oportunidad que  
se nos da

Esta nueva parcela de la muerte  
—al contrario de lo que había pensado—  
carece de símbolos y mitos

apenas una lámpara  
la noche afuera  
un libro que no termino de entender  
unas letras que se acomodan solas a  
voluntad  
y forman el texto infinito

Nada se repite:  
es falso aquello de que lo vivido  
volvemos a verlo ante nuestros ojos

Todo es relato nuevo  
imagen inédita

La experiencia no sirve en este reino de  
tinieblas

Solo pido a quien rija este juego  
me otorgue el favor del olvido  
que no sea propicia esta larga noche a la  
memoria  
que el *no ser* no sea simplemente  
o que  
en todo caso  
sea ausencia de voz

Ahora que solo  
*Soy eco, olvido, nada.*

## René

Seco y duro es mi nombre

Los poetas nunca hemos sido muy  
afortunados  
con esto

Por eso la vida nos premia con otros  
oficios

El mío siempre fue fingir  
Ser otro y el mismo

Por eso fui bautizado como *capitaine*  
*Alexandre*

Viví clandestino entre una maleza  
impenetrable

un laberinto de matorrales y caminos  
angostos  
también fue mi palabra

Hay algo de guerrero mítico  
cuando se comparten tales oficios

*La Resistance* forma parte del misterio de  
la poesía  
que no se entrega de inmediato  
nos reta y pone a prueba  
porque lo escrito no es para todo ojo

la historia que aquí se agazapa  
tiene algo de antigüedad oculta  
obedece solo a sus propias leyes

La clave está en aceptar lo que no se  
comprende  
en pronunciar cada vocablo  
como por primera vez  
y seguir a ciegas esta especie de hechizo

que nos envuelve y acorralla dentro del  
poema

*Para la aurora es funesto el día que  
despunta...*

El Pensamiento solo puede expresarse en  
el verso

*para el crepúsculo vespertino lo es la  
noche,  
que todo lo traga...*

Capitán

¿quién espera sentado en ese peñasco?

*La muerte fugada y medible*

Que no abras la boca  
no digas el santo y seña

Ha llegado quizá nuestra hora

¿No ves que el mármol es más duro  
que esta página en blanco?



## Witold

Tantas acciones y páginas  
y no obstante  
desde esta dimensión de la raza  
solo recuerdo un pequeño y aislado  
incidente

En la preguerra  
visité el *Louvre*  
en compañía de un talentoso chico de  
suave rostro  
y evidentes dotes para la escritura  
el joven Jules

amante meloso del arte  
su admiración y comentarios  
a las grandes telas de los maestros  
desataron la cólera que se oculta  
-no muy bien-  
en mi sangre

despertaron el desprecio por lo acabado  
que nunca he podido controlar

tales apreciaciones son para mí  
signo inequívoco de decadencia  
rustiquez de espíritu  
debilidad del corazón

pródigo en insultos  
descargué mi enfermedad  
sin misericordia

Otros compadecerán a mis víctimas

Yo adolezco de acrimonia  
Soy provocador de oficio  
Dirijo mi veneno hasta el centro mismo  
del héroe patético

no tengo olfato  
para la gentileza

mi vista solo está dispuesta para lo  
inacabado

Pude ser un gestor inmobiliario  
un *maître d'hôtel*  
un funcionario de finanzas

La fortuna me sonrió  
nada de eso fui

Mis restos reposan  
inquietos e hirvientes  
bajo esta lápida perfecta

unas letras  
unos números  
una pequeñísima cruz  
ligeramente abajo y a la izquierda

una obra inconclusa  
en la más absurda de las noches

## **Walter**

Cómo diferenciar unos huesos de otros  
en esta fosa común  
donde conviven todos los que  
fui en vida

ya no es posible distinguir a los que yacen  
en ella

Dejen el viento soplar en este hoyo  
en este agujero hondonada  
que fue mi filosofía

El traqueteo de los vagones  
enganchados unos tras otros  
el silbido de la locomotora  
el puesto fronterizo  
resuenan en las cavidades de esta nueva  
estación  
del Cementerio Municipal

Los túneles subterráneos conducen al  
farallón  
para que las almas contemplen por fin el  
mar  
nuestro humilde ponto

En el muro fronterizo  
leo una inscripción  
que no quiero descifrar

*No hay ningún documento de la cultura  
que no lo sea también de la barbarie*

Alguien ha colocado pequeñas piedras  
sobre la lápida

ignoro el ocio  
que codificó el ignoto mensaje

Theodor me espera en Nueva York  
pero ya los nazis pisan mis talones

no saben que he logrado las más  
célebres traducciones  
y que ignoro cómo se vierte en palabras  
esta angustia en el pecho

Ingiero la morfina  
porque el camino  
ahora lo sé  
es otro

*No me queda suficiente tiempo  
para escribir todas la cartas  
que me habría gustado*

Mis amigos pagaron el alquiler de una  
tumba  
durante un lustro

en Portbou  
tan solo hay un monumento

mi cuerpo descansa en mis traducciones

Soy el condenado

El multiplicado

La voz diversa

La fosa común

## **José Agustín**

He buscado en lo alto  
un lugar para tanta muerte  
para almacenar el odio  
y poder levantar esta muralla  
que cerca mi ciudad postrera

Sucedió que Ella aguardaba por doquier  
en cada casa que visitaba  
me recibía su reciente ausencia  
y su aroma que aún impregnaba  
los objetos que había asido

Ella es un ave ciega  
criada por la locura

Trato de arreglar este cortinero  
y los pájaros pasan a mi lado  
graznando su dictamen



Es hermoso alzar el vuelo

Me abandono y me precipito en la página

*Lo que tú hubieras sido  
ha quedado en el aire  
perdido para el tiempo*

Al final todo es palabra  
ceniza de palabra  
sobre esta hoja  
en la que blando torpemente  
mi arma contra el silencio

Caer o remontar  
a fin de cuentas  
es el mismo gesto

el mismo trazo en el vacío

## **Basilio**

Apenas cerré los ojos  
sólo fue un instante  
y ya la palabra me era ajena  
la mirada desvariaba en esta oscuridad  
que temo

Siento a mi lado  
costeando los bordes de este lecho  
dos viejos amigos  
compañeros de viaje  
amables burritos  
son ellos quienes ahora me conducen

Si nada veo  
nada nombro

si no hay palabras  
¿cómo respiro? ¿A qué temo?

¿Es esto la muerte?

¿El silencio absoluto?

Estiro mis brazos pero no los alcanzo  
nada tropiezan mis dedos

ellos también están ciegos  
tengo miedo

Mis guías se alejan  
con un tropecito que recuerda la infancia

Tengo miedo  
estoy solo y sin palabras

camino sin ropas  
sin conocimiento

Me interno en galerías  
en las que descansan los libros leídos  
pero que ahora no recuerdo

No sé cómo interpretar  
esta jerarquía de sensaciones

no son olores  
ni sonidos  
ni sentido de lo agrio o lo dulce

son como recuerdos  
como fantasmas de palabras indóciles

juegan a la luz  
a señalar los caminos

Un frío recorre lo que han debido ser mis  
venas  
un vacío sideral  
y éste que suda en la oscuridad  
no se reconoce  
porque está sin nombre

A pesar de mi esfuerzo  
cerré los ojos

pero sólo era por un instante  
lo juro

mas  
a dónde voy  
a veces creo escuchar ecos lejanos  
de algún campanario  
algún coro de voces que aprecio nítidas  
el canto de las avutardas que  
tengo la certeza  
no pertenecen a estos reinos de tinieblas

Apenas cerré los ojos  
y ya supe que no escribiría bajo esta  
forma  
ni una sola línea más

que el grado cero de lo escrito ha cobrado  
un nuevo e insondable significado  
oculto allá  
en el eco de mi último latido

Nada comprendo  
ni quiero comprender

Tan sólo tengo miedo  
a seguir descalzo por esta senda  
a continuar en el énfasis del silencio

Este túnel que acelera mi miedo  
descansa en la memoria de los otros  
y ya los otros ni piensan en la memoria

Me falta la palabra  
el aire  
pero tengo tanta paz  
tanto silencio

Esto sí que es inusual

¿Quién conversa allá en el fondo?

Dejen las palabras  
que aquí no resuenan

nada dicen

todo es paz

que así sea.

## Cesare

Más que laborar  
morir cansa

Como en todo oficio  
el hombre se agota en la mirada  
que se halla al otro lado de la mesa de  
noche

la piel de la sorpresa pasa y nos roza  
enfoca y se fija en nuestra pupila  
muerde duro en la inutilidad del día

el que fuma la pipa  
la que mira a la cara  
-el rostro es de humo-  
nos recuerdan que las voces  
provienen de la calle  
esa que cruzamos un día  
desprevenidos



pasamos al lado del muchacho que huyó  
de casa  
y cerramos el círculo  
sin saberlo apenas

Alguien comienza a escribir  
una última frase  
en un cuarto de este hotel

el vacío y el silencio  
son uno  
la palabra y el gesto  
son uno

Regreso a esta celda  
o calle  
o plaza  
y tecleo aturdido  
por el sonido del mar que sale del caracol  
y resultó ser el de nuestra sangre

*Las cosas hablan en voz baja*

Si amanece

acaso

será con los ojos de la muerte

Torino

habitación de hotel

ella no volverá

27 de agosto

edad límite

*La muerte tiene una mirada para todos*

Imaginé mi descanso

entre poetas

a la sombra de una gran roca escarpada

Desciende la palabra

oscurece

con paso ligero

como quien ya no sufre  
cruzaré nuevamente la calle  
alcanzaré al joven del otro verso  
pondré mi mano en su hombro  
fijaré la mirada a su rostro

me reconoceré en él  
antes de que llegue el alba

## **Un poeta desconocido**

Rondé invisible  
alrededor de los grandes ecos  
los grandes poetas  
cuya rúbrica postrera quedó sellada  
con los honores del mármol  
y la fina hierba cortada  
por manos expertas

No pertenezcía a ningún grupo  
Mi nombre no figura  
en lista alguna de escuela  
corriente  
o humilde peña de amigos

Mis versos  
si acaso susurran al lado  
de los vehementes poemas  
escritos por los maestros  
y eso agradezco a Dios

(a quien no he tenido la fortuna de  
conocer  
-dicho sea de paso)

No debo nada a nadie  
ni a nada

*No debo nada a la noche*

Solo ella recordó mis líneas  
apenas mientras duró su existencia

hoy se entretiene  
como lo hago yo  
contemplando el abismo  
de este silencio que nos acoge

Pasé ligero entre las piedras  
poco me detuve  
el tiempo suficiente quizás  
para asegurar mi anonimato

*Siempre he pagado mis sueños*

*No debo nada a la noche*

## Heinrich y Henriette

He muerto dos veces  
Me he quitado la vida dos veces  
Me he quitado las dos vidas

Primero vi cómo se consumían mis  
palabras  
Las llamas las volvían ceniza  
El viento las dispersaba a ninguna parte  
Humo y leña  
para el sacrificio

Así se cumple la ley  
*los muertos y sus pasiones siguen siendo  
inalcanzables*

La emprendí también contra mi cuerpo  
Expuse mis huesos en el campo de  
batalla  
No hubo sable o bala que diera cuenta  
de esta sed de infinito

Ni Marie ni Pfuel convinieron en el acto

Henriette

en cambio

ganaba más con su muerte

decretada hace tiempo por el cáncer

A orillas del Wannsee

cerca de Postdam

luego de la cena organizada por los

posaderos

ya a solas

a Henriette le faltan las palabras

y yo sufro de mutismo

por exceso de ellas

*Tiembla su mano*

*cuando apunta a mi corazón*

*la detonación*



*que ya no escucho  
no es nada comparada  
con el sórdido momento  
producido por tantas voces que acuden  
a explicarlo*

El viento aún dice  
entre las hojas de los altos robles dorados

La elocuencia de este silencio  
en las riberas del río  
habla más que los ojos abiertos de  
Henriette  
o el humo que sale de mi boca

Ella deja una niña de diez años  
Yo dejo muchos huérfanos

mis atormentados hijos de papel

y la luna que languidece  
narcótica  
en el ardor de mi lengua

## Yasunari

Vivo extraviado en el reino de la imagen

Su noche es una adivinanza perpetua  
un país de nieves eternas  
una casa sombría de hermosas  
durmientes

Cruzan sobre mi cabeza un millar de  
grullas  
cuyo vuelo se extiende  
más allá de estas palabras

la nitidez de la metáfora la hace  
translúcida  
quebradiza  
y en su noche  
-he dicho-  
me pierdo

Llevo la tumba en mi nombre

y –créanme- pesa bastante

Esta forma del destino

forzado

me obligó a vivir en la sencillez

en la simplicidad del vacío

que no es otra cosa que el resultado

de los cuatro elementos

viento

que esparce mis sílabas

fuego

que libera el sentido

agua

que disuelve la energía

tierra

donde reposan los sueños

¿No sientes el viento dentro de ti?

¿No, la nieve?

¿No tienes frío?

Apenas pronuncio la palabra  
y surge el abandono

## **Kimitake**

Bebí en mis primeros años  
-lejos de mi familia  
bajo la sombra de Natsu-  
de la aristocrática fuente  
de los samuráis

pero también del mal carácter  
de mi abuela

Fui muchos  
y siempre quien quise ser

de mis personajes  
solo la máscara  
mi propio rostro

Toda mi vida  
una comedia  
en un acto

tanto así  
que no tuve el honor de morir  
en la guerra

Una caricatura  
que a ratos espanta  
es todo lo que fui

Una criatura mía

Mis hijos  
en cierta forma  
también lo son

Masakatsu sostiene la hoja  
pero su mano tiembla  
fracasará varias veces

qué dulce es el canto de las aves  
cuando se toman las riendas  
en manos propias

¿Sufro?

Lo ignoro

Hiroyasu termina el trabajo

con pulcritud

Un golpe limpio

certero

acabaría la labor iniciada por el *tanto*

Huyo de la naturaleza y de la miseria que

supone

la muerte que nos tiene reservada

Me adelanto a sus designios

Muera yo

-y quienes he creado-

para poder vivir en la gloria

Que caiga el telón

se apaguen las luces

La poesía era algo aparte de esas  
sensaciones físicas de asco.

La poesía era algo aparte de todo.

En definitiva

mi vida ha sido escrita por otro



## Norma Jeane

Ya no sé quién soy

Si el doble etéreo de mi verdadero cuerpo  
o el aura interna atrapada entre mis  
carnes

Mi rostro

-casi tan famoso como el de La Gioconda-  
ha sido reproducido en serie  
hasta el hartazgo

Mito cotidiano de mí misma

primero *phantasma* que *imago*

Por eso

cuando me miro al espejo  
más que mi reflejo veo  
mi espectro

A veces pienso que soy una fantasía  
una ninfa soñada por un lepidóptero  
y que mi naturaleza aérea

es una provocación constante a la caída  
una eterna invocación a la Sombra

He sido amada por miles  
pero con falsos amores

tan solo veían en mí sus propias  
soledades

Maldita sea  
me gustaría estar muerta  
ausente

Debo sola  
abordar el autobús de la locura  
el que parte a medianoche  
y sigue la ruta donde los campos se unen  
con el cielo

Aprisa  
conductor  
aprisa  
que la vida se acerca

## Virginia

Gasté mis pasos  
de tanto andar los senderos  
y ahora me entumezco  
por los caminos de las aguas  
de este río

pesan más las angustias acumuladas  
en cada libro  
que las piedras que llevo en los bolsillos

mis temores y mis ansias  
mis amigos mi marido  
los niños que cantan  
en mi jardín

mi hermana  
confidente  
las mujeres de la servidumbre  
que me aterran

cada página dura apenas un instante  
mas el dolor escrito  
toda la eternidad

tú que me lees  
abandónate conmigo en la corriente del  
Ouse  
déjate llevar por el flujo y reflujo  
junto a los cisnes

aquí  
todo es silencio

la naturaleza es ajena  
a nuestras más nimias tragedias  
indiferente ante nuestras palabras

Así ha sido siempre  
y así será

## Edgar

No encuentro la paz  
ni la palabra definitiva

este cementerio  
está lleno de espectros de otra naturaleza

fueron creados por mí

deambulo entre los sepulcros  
de Spoon River

yo  
el poeta  
el más triste de los espíritus  
desencarnados

## Sylvia

El Hospital McLean  
me arrojó de sus entrañas  
en un parto despreciable

Nacía a una “nueva vida”  
luego de mi primer intento de fuga

Después vendrían el reconocimiento  
los logros  
y la vida en Londres  
junto al demonio

Los hijos  
-uno de ellos se quitaría la vida  
mucho después de mí-  
la realización de toda mujer  
que se respete

La fiebre  
los descensos

la fiebre  
las salidas

*está recuperada  
nuevamente  
siga su camino  
sea una diligente esposa  
una madre excepcional  
escriba un que otro poema  
sea hermosa  
vista como conviene  
“viva” de nuevo*

Lo malo de las resurrecciones  
es que ya se ha probado el licor del  
sepulcro

*Sonría para la foto  
querida  
agradezca  
esta oportunidad  
que le brinda una “nueva vida”*

*Si ha de morir  
que sea solo en el poema*

¿Ya los niños duermen?  
Deja sobre la mesa el zumo  
los cereales  
la leche  
unas rodajas de pan tostado  
la mantequilla

Deja todo en orden  
que el sueño te espera

Rápido  
que ya  
*el cuadro de la ventana blanquea y se  
traga sus opacas estrellas*



## Ana Cristina

Me siento en el borde de la ventana  
y deajo colgar mis pies

La tinta se terminó  
antes de que llegara la poesía

Me dejaré caer como una hoja  
del árbol que ya no la sostiene

Siento el aire que roza mis mejillas  
imagino el golpe el duro golpe contra la  
calzada

Ahora ha llegado el poema  
y decía: *no me acuerdo*  
*de ningún cielo que me consuele*

## Michel

He acondicionado la habitación  
y ahora las voces atormentan en este  
recinto circular

La vida se reduce a unos estantes  
a este pabellón  
a cuatro resquicios  
a los pocos ruidos que por ellos se cuelan

Lo confortable es un estado ajeno  
al rigor que me impone el claustro  
Hablan las hojas  
suspendo mi juicio  
y quedo a las espera de nuevos  
conocimientos

No aprendo  
sigo la costumbre y el instinto

Desde los treinta y ocho años

sólo me acompañan las inscripciones  
las dos vigas maestras  
y las viguetas

los caracteres en lenguas  
los tramos que soportan las voces

Se acerca el final de la lectura  
y ya no soy terreno propicio  
para unos ojos cansados

Continúo a la expectativa  
y ya cierro mi diario de viajes

he preferido antes a los locos que a los  
sabios  
al ignorante que al que presume de su  
intelecto

la única filosofía posible  
es la filosofía de la humildad

Antes de cerrar la tapa de este cuaderno  
alguien más ha pasado la hoja

Sólo queda el eco de las voces silentes  
el perfil incierto de una letra  
que nunca completará el vocablo

## Paul

Camino por esta avenida de París  
esta noche particularmente ajena

resbalan mis pies sobre un pátina helada  
y resbalan mis pensamientos  
los recuerdos del viaje último en busca de  
las raíces

La lengua no me alcanza  
para decir  
tengo la boca pastosa  
por la leche negra de la muerte

Llegan los otros  
sin anunciarse  
y apuran el paso hasta darme alcance

mi hijo de catorce años  
el escritor que da nombre a esta avenida  
mis padres

aquella quien me acusó de plagio  
y alguno más

La lengua en la que escribo me hace  
daño  
cada poema lacera mis manos  
pero la sensación es rara  
pues me hace sentir que estoy vivo

¡cómo vivo!  
acaso arrastrar los pies hasta el puente  
asomarme a sus barandas  
sentir la proximidad de las aguas negras  
que me llaman  
¿acaso todo esto es vivir?

No hay certeza del salto  
ninguna seguridad de esta madrugada  
Exacto es el manto frío que cubre mis  
hombros  
que pesa sobre mi cuerpo

Las sombras siguen conmigo  
confidentes y compañeras de este nuevo  
viaje  
hasta el légamo en el fondo

No es legítimo este idioma -Paul  
no es de caballeros  
el uso de estos vocablos que deportan las  
almas  
hasta el final del vagón

Preferible el silencio la asfixia  
el cuchillo de la palabra

## **T. de Ahumada**

Nada me turba  
sin embargo cae pesadamente una hoja  
del arce  
y provoca un estruendo en el alma

Nada me espanta  
salvo el martirio de unos doce años  
cuando decidí vivir en la casa de mi padre  
opresivo cilicio que ahoga el corazón

La paciencia -Carmelo-  
es una forma de la neurosis

Todo es alcanzado  
por la mala compañía de los libros  
prohibidos  
los consejos insanos del hombre santo



Vendrá mi caballero  
me hallará dispuesta para la oración  
esperará a que goteen mis últimas  
plegarias

se despojará de sus armaduras  
en el locutorio

yo escribiré largamente  
y este brazo que sostiene la mano que  
sostiene la pluma  
quedará por los siglos como viático o  
como diezmo

¿Mi corazón?

No vale más que el meñique

Ya no tengo reposo

grave es la enfermedad  
del desmembramiento

## **Robert**

Cuántas veces ha entrado bajo el ropaje  
del humo el alma al cuerpo  
cuántas veces ha salido

Acepto que me gusta pasar por esos  
entramados pulmonares  
extraviarme en los divertículos que forjan  
los recuerdos

La amnistía es solo un sueño

y sueño es el vocablo justo para trauma  
y este  
sabemos  
es una herida imprecisa  
en el centro del espíritu

Quizás sea el camino más seguro  
la senda indicada por el dios  
que reposa al fondo del armario

(a un lado de la guitarra cuyas cuerdas  
nunca he de rasgar)

el mismo que espía cada noche mis rezos  
que espera el segundo exacto para  
apretar el corazón entre su puño  
y provocar la afasia que delimita la  
frontera  
entre la realidad y esta mentira que nos  
ha tocado vivir

Siempre reside en el ritmo  
la pauta de una nueva versión

El hijo ilustre del ghetto  
no piensa en la raza

tiene tiempo suficiente  
para recuperar todo el humo perdido

los minutos exactos  
que dura la eternidad

## Thomas

Todas estas voces me atormentan  
porque todas ellas forman solo una  
y no logro distinguir la mía  
en el tránsito de sus ideas

Escribí la canción de amor  
mientras Europa se debatía  
entre la guerra futura  
y su pasado

-las voces siempre provienen del pasado-

Las imágenes se superponen  
se entrecruzan  
se confunden en un solo desorden del  
espíritu

Ezra afirma en tinta verde  
únicamente la poda  
logrará hacernos entender

que el movimiento no es tal  
que el espectáculo es una ilusión  
que estamos muertos  
y que la muerte no admite revisiones

Sólo un pequeño poema pido  
un mínimo vínculo  
que evite la disgregación  
entre esto que creo ser  
y todos aquellos que me componen

pues el tiempo no marca la pauta  
no es la voz de Tiresias  
ni la sombra que señala el compás  
de mis pasos

Acontece el mundo  
y el final no llega  
ni se concibe la incertidumbre

La emoción es una fórmula exacta  
la medida precisa

la imparcialidad  
el orden  
la sucesión de todas estas voces  
que se transforman en pensamiento  
en soplo inútil  
en ráfaga

Enuncio la teoría  
en cuatro momentos  
un objeto  
dos hechos  
y acaso un vacío

la fe  
el granito  
el espinazo que se dibuja en la arena

Muchas voces me acompañan  
el tañido de la campana  
los gritos de las aves marinas  
la ola que revienta más allá del tiempo

No tienes por qué angustiarte  
dice la sombra  
el viejo Tiresias  
el Dante  
y su Virgilio

Es el hipertexto  
el ojo en el papel

tu propia conciencia  
de los límites

## Rainer

Tanta vida bajo la piel de la tinta  
adoptando la forma de un cuerpo  
que no era

Fingir  
es la ley  
y aunque te pierda  
seguiré velando

Por cada beso  
he renunciado a otros labios  
quizás los más ciertos

Amedrenta la carne amada  
resume la herida  
y el esplendor que de ella brota  
en la cuna

Tú que me has acogido tras los muros de  
este castillo



no poco recibiste

podiste ver cómo amé a los ángeles  
cómo acaricié sus alas  
en el rito de la confesión

Tanta palabra inútil  
tanta mentira insaciable  
y apenas  
una pequeña gota de sangre

por esa rendija se coló la muerte  
el vacío  
la sombra innominada  
del abandono

Lou  
mi amiga  
trabajaré las horas más improductivas  
como aquél el mármol  
como aquél otro los resquicios de la  
mente

Entre las paredes de este sanatorio  
se escapa mis sueños  
el sueño de nadie

es mi último verso  
para el grueso trazo de la piedra

## **Emilia**

Pende de un hilo  
desciende despacio  
la araña que observo

Es una vida ajena  
diminuta  
y propia

terminará su oficio  
antes de que el ave  
le ofrezca  
la tragedia en su pico

Viviré  
tejiendo  
palabras  
vida hecha de palabras  
recluida en esta habitación

Fuera de los vocablos  
la vida  
permanecerá inédita

cederé agua  
viento  
briznas  
el mundo todo  
a esta enorme mentira

Oigo que me llaman  
desde siempre  
desde aquella medianoche de diciembre  
en Amherst

Pero no es la Noche  
ni la Escarcha  
ni el Fuego  
ni la Muerte

tampoco son los contornos de sus figuras  
dibujados por sus nombres

Es esta misma araña  
que teje  
me teje  
que cuelga en el espacio  
tan cerca a la mirada  
tan lejos en el tiempo

¿Soy yo o es ella?  
La que inventa  
La que escribe una vida  
condenada  
al horror  
de lo inédito

## Wallace

¿De qué depende la verdad?

¿De la orden que dé el gigante?

¿De lo que dicte mi mano?

En tiempos de guerra  
se malgastan las palabras

una carta en el bolsillo de la amada  
un edicto náufrago en multitudes  
un libro intentando justificar la barbarie  
un juicio arrepentido en la punta de la  
lengua

Canten fuerte poetas  
que la metáfora es una piedra en el oído  
que los héroes mueren si han de morir  
y los soldados desconocidos

morderán el ala del ángel  
tragarán la nube de polvo que entra por la  
ventana

Para un moribundo  
lo único real  
es el fantasma de su palabra

## **Stéphane**

Soy el sueño de un ser mitológico

El brillo fatuo en el espejo de Herodías

El vacío

La nada

La sombra que se oculta del mediodía

Si soy apenas señal

si soy nada

¿a cuento de qué este sufrimiento?

Soy Stéphane

el derogado

el olvidado de las palabras



## Jean-Arthur

Dicen que dejé de escribir  
porque mi ciclo evolutivo  
-en este orden de cosas-  
había cumplido una “curva completa”

que después de la estancia infernal  
tan solo resta la mudez

Dicen que otros vendrán a culminar lo que  
inicié

(alguno ya ha hablado)

Dicen también que alcancé  
las zonas más profundas de la conciencia

Emerjo de las penumbras  
para –si me permiten– decir

que no se puede terminar lo que no se ha  
iniciado

que cualquier balbuceo es más que lo  
mudo

que nunca he sido consciente de nada

que quien se atreva a tocar con su lengua  
la mía

sufrirá el horror del miembro mutilado

conocerá la hiena de la locura

apenas he comenzado mi vagabundeo

errante voy hacia lo impronunciable

## Lista de voces

- Carlos Drummond De Andrade (1902-1987)
- Gottfried Benn (1886-1956)
- Wystan H. Auden (1907-1973)
- Charles Baudelaire (1821-1867)
- Jorge Luis Borges (1899-1986)
- René Char (1907-1988)
- Witold Gombrowicz (1904-1969)
- Walter Benjamin (1892-1940)
- José Agustín Goytisolo (1928-1999)

- Basilio Tejedor (1931-2004)
- Cesare Pavese (1908-1950)
- Poeta desconocido
- Heinrich Von Kleist (1797-1856)
- Yasunari Kawabata (1899-1972)
- Kimitake Hiraoka (Yukio Mishima)  
(1925-1970)
- Norma Jeane Baker (Marylin  
Monroe) (1926-1962)
- Virginia Woolf (1882-1941)
- Edgar Lee Masters (1868-1950)
- Sylvia Plath (1931-1966)
- Ana Cristina Cesar (1952-1983)

- Michel de Montaigne (1533-1592)
  
- Paul Celan (1920-1970)
  
- Teresa de Ahumada (Sta. Teresa de Jesús/Teresa de Ávila) (1515-1582)
- Robert Nesta Marley (Bob Marley) (1945-1981)
- Thomas Stearn Eliot (1888-1965)
  
- Rainer Maria Rilke (1875-1926)
  
- Emily Dickinson (1830-1886)
  
- Wallace Stevens (1879-1955)
  
- Stéphane Mallarmé (1842-1898)
  
- Jean-Arthur Rimbaud (1854-1891)



“Como si recorriéramos el osario poético personal del autor, poeta de suicidios y de afectos necróticos, quedan reunidas aquí las lápidas poéticas (la poesía lapidaria) de un conjunto de nombres enormes llamados por sus nombres propios, en una familiaridad que habla de un panteón de ánimos comunes y de un mausoleo de acuerdos funerarios que terminan siendo homenaje vivificador para cada uno de ellos. La nómina es preciosa y perfecta y merece ser recorrida como indicación de lo que este libro nos está ofreciendo; los mejores epitafios para recordar la fosa común en la que se encuentran estas figuras, guiadas por la idea y la verdad de la muerte, por el vivir muriendo y por la violencia de un final que se añora comienzo”.

Francisco Javier Pérez H.  
Secretario de la Asociación de  
Academias de  
la Lengua Española (ASALE)  
“Lápidas perfectas” (prólogo a la edición  
2015)